

LOS VALORES EN LA DIMENSIÓN CURRICULAR: Una visión general desde la educación superior cubana

ROLANDO COBAS ABAD
JOSEFINA BREFFE SUÁREZ
MARÍA HERRERA HERNÁNDEZ



contexto
educação

RESUMEN

La sociedad cubana atraviesa por contradicciones condicionadas por factores externos e internos, lo que ha incidido en el funcionamiento y desarrollo de la educación actual, es por ello que la formación de valores en los estudiantes es tarea priorizada en los centros educacionales, como órganos rectores de la formación integral de la personalidad de las futuras generaciones, medida que tiende a minimizar los impactos negativos ocasionados.

La formación de valores es un complejo fenómeno en el que deben confluir las acciones educativas de diversas instituciones y organizaciones sociales, donde el profesor juega un papel protagónico.

El presente trabajo tiene como objetivo exponer algunas ideas sobre el tratamiento de los valores desde la dimensión curricular en la Enseñanza Superior Cubana, tomando como base los objetivos generales de los planes de estudio y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje. El trabajo no pretende dar una receta acabada, ni una aplicación esquemática, sino algunas reflexiones que se tendrán en cuenta en el proceso de enseñanza.

Palabras-claves: educación, valores, enseñanza.

Aceito para publicação em abril de 2002

OS VALORES NA DIMENSÃO CURRICULAR: uma visão geral da educação superior cubana

Resumo: *A sociedade cubana atravessa por contradições condicionadas por fatores externos e internos, o que tem incidido no funcionamento e desenvolvimento da educação atual e é por isso que a formação de valores nos estudantes é tarefa prioritária nos centros educacionais, como órgãos diretos da formação integral da personalidade das futuras gerações, medida que tende a minimizar os impactos ocasionados.*

A formação de valores é um fenômeno complexo no qual devem confluír as ações educativas de diversas instituições e organizações sociais, onde o professor tem um papel de protagonista.

O presente trabalho tem como objetivo expor algumas idéias sobre o tratamento de valores desde a dimensão curricular no Ensino Superior Cubano, tomando como base os objetivos gerais dos planos de estudo e sua incidência no processo de ensino-aprendizagem. O trabalho não pretende dar uma receita acabada, nem uma aplicação esquemática, mas algumas reflexões que se levarão em conta no processo de ensino.

Palavras-chave: *educação, valores, ensino.*

VALUES IN A CURRICULAR DIMENSION: a general view from cuban superior education

Abstract: *Nowadays cuban society undergoes contradictions conditioned by internal and external factors, which had an impact in the functioning and development of its today's education. It's because of it that the constitution of values is a priority task in educational centers as direct structures in the constitution of the personality of future generations, a measure that tends to minimize the impacts thus risen.*

The formation of values is a complex phenomenon in which merges educational actions from several institutions and social organizations in which the teacher plays a lead role. The present work has, as its main goal to sketch some ideas about the addressing of values from a curricular dimension in Cuba's superior education, grounded in the general objectives of study plans an it's incidence in the learning/teaching process. The work does not wish to propose a ready made recipe or schematic application, but to raise some reflections to be given account in the teaching process.

Keywords: *education, values, teaching.*

En los últimos tiempos han ocurrido transformaciones económicas en nuestra sociedad que han repercutido notablemente en la esfera social y política. Esta situación planteó la necesidad al país de abrir nuevos horizontes, en un nuevo mundo comercial y globalizado.

En consecuencia, se tomaron un conjunto de medidas a nivel estatal que han traído algunas desviaciones morales a las cuales no estábamos acostumbrados.

El turismo si bien propició nuevas fuentes de empleo e importantes ingresos al país, a su vez dio lugar a la aparición de manifestaciones antisociales a las cuales hubo que enfrentar rápidamente.

Los cambios socioeconómicos han propiciado, por otra parte, que en algunos sectores se elevara el sentimiento de individualismo, manifestaciones de fraude, doble moral, robo, corrupción, apatía a diferentes actividades, lacrando así valores como la honestidad, la honradez, la responsabilidad, la condicionalidad, la solidaridad, la colectividad, el espíritu de sacrificio y la voluntad. Principios con los cuales se venía trabajando desde el triunfo revolucionario y donde se habían alcanzado grandes logros.

Es por ello oportuno y sabio, que el Estado y el Ministerio de Educación Superior dirijan sus esfuerzos en la formación de valores, para que esto se revierta en salvaguardar los logros de la Revolución y el desarrollo de nuestro proyecto social.

De ahí la necesidad de articular en un todo único las diferentes facetas que se desarrollan en la vida universitaria.

Todo lo que tenga que ver directamente con la precisión de objetivos integrales se aleja de cualquier manifestación de mecanicismo o formalismo, es necesario además de una caracterización del grupo de estudiantes, de una integración que revele entre otros aspectos, aquellos valores en los cuales se debe realizar una labor más intensa, además de los conocimientos y habilidades previstos para la dirección curricular, donde la estrategia diseñada para desarrollar la labor educativa constituye la relación fundamental del proceso de formación de valores y ésta se apoye en el binomio profesor – estudiante. (Guevara de la Serna)

Fabelo, JR. al referirse a *los valores en la sociedad* plantea: para cada momento histórico y para cualquier sociedad concreta existe un sistema de valores subjetivamente conformado, resultado

de la propia estructura de las relaciones sociales que se definen por intereses no de un individuo o clases, sino por toda la sociedad según el nivel de desarrollo que haya alcanzado en ese momento.

La formación de valores es un complejo problema en el que confluyen las acciones educativas de diversas instituciones y organizaciones sociales. Se desarrolla sobre la base del quehacer cotidiano de los hombres, de sus conocimientos y representaciones de los distintos fenómenos de la realidad en que participan como personalidades íntegras.

El valor es la realidad humanizada con significación positiva de la propia realidad social, como una relación de significación entre los distintos procesos, acontecimientos de la sociedad en su conjunto, de cada objeto, fenómeno, sucesos, tendencias, conductas, ideas o concepción; cada resultado de la actividad humana desempeña una determinada función en la sociedad, favorece u obstaculiza el desarrollo progresivo de ésta y adquiere una u otra significación social y en tal sentido es un valor o un antivalor, un valor positivo o un valor negativo.

Cada sujeto social como resultado de un proceso de valoración conforma su propio sistema subjetivo de valores, puede tener mayor o menor grado de correspondencia con el sistema objetivo de valores en dependencia ante todo del nivel de coincidencia de los intereses particulares del sujeto dado, con los intereses generales de la sociedad en su conjunto, también en dependencia de las influencias educativas, culturales, de las normas y principios que prevalecen en la sociedad en que vive.

Por otra parte la sociedad debe siempre organizarse y funcionar en los ámbitos de un sistema de valores instituidos y reconocidos institucionalmente.

Los valores que se forman en la conciencia juvenil son resultado de la influencia de los valores objetivos de la realidad social con sus constantes dictados prácticos por un lado y por otro lado los valores institucionalizados que llegan al joven en forma de discurso ideológico, político y pedagógico.

Una u otra influencia se realiza a través de diferentes mecanismos, la familia, la escuela, el barrio, el colectivo laboral, la cultura artística, los medios de difusión masiva, las organizaciones sociales.

La crisis de valores por lo general acompaña a las conmociones sociales, se producen cuando ocurre una ruptura significativa entre los sistemas de valores como los valores objetivos de la realidad social, los valores socialmente instituidos y los valores de la conciencia. Entre los síntomas que identifican una situación de crisis de valores están los siguientes: perplejidad e inseguridad de los sujetos sociales acerca de cuál es el verdadero sistema de valores que considera valioso o antivalioso; sentimiento de pérdida de validez de aquello que se considera valioso y en consecuencia atribución de valor a lo que hasta ese momento se consideraba indiferente o antivalioso; cambio de lugar de los valores en el sistema jerárquico subjetivo, etc.

Lo anteriormente expuesto permite orientarnos y trazar una estrategia con vista a la formación y al fortalecimiento de determinados valores y al mismo tiempo explicar determinadas manifestaciones de algunos sectores de la población que no se corresponden con los principios y las normas establecidas por nuestra sociedad, por eso es que emerge la tarea inmediata de una acción mancomunada de todos para contrarrestar esta problemática, asignándole a la escuela y a la familia el papel principal de dicha tarea, en el presente trabajo se aborda como la escuela debe enfocar el asunto de la formación de valores.

Rol de la escuela en la formación de valores

La escuela juega un papel importante en la formación de valores de cualquier sociedad y no sólo está diseñada para instruir, sino tiene la importante misión de educar.

La Educación Superior Cubana está encaminada a formar las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar en él elevados sentimientos ideo-políticos y morales en convicciones personales y hábitos de conducta diaria, esto exige un trabajo sistemático dirigido a lograr dicho objetivo en cada componente del proceso de enseñanza.

La escuela en los momentos actuales debe jugar un papel muy activo, reflexivo, convertirse, en algo más que un lugar, ser un lugar de placer para maestros y alumnos, lugar de aprendizaje feliz, de encuentros y vivencias. La escuela tiene que ser un modelo, distinguirse por su sello y su cultura.

Los valores en el proceso de enseñanza

La función primordial y básica de las instituciones superiores es la de formar técnicos superiores útiles a la sociedad; entonces la escuela es un buen lugar para acometer todas las tareas relacionadas con la formación de valores en las nuevas generaciones.

La formación general de los educandos se concreta con el aprendizaje y éste a su vez se determina por los objetivos generales (educativos e instructivos) por tanto los objetivos deben tener aquellos elementos que contribuyan a la formación de valores de cada profesional.

En la actualidad el enfoque integral de la enseñanza es un aspecto de singular importancia en las instituciones superiores de nuestro país y la labor educativa y político-ideológica constituyen la estrategia principal a desarrollar en la comunidad universitaria que incluye las proyecciones de trabajo de dirección universitaria y su reflejo en los objetivos generales de cada profesional.

Los objetivos generales juegan un importante papel en la formación integral de ese profesional, pues ellos representan el modelo pedagógico del encargo social, son los propósitos y aspiraciones que durante el proceso docente se van conformando en el modo de pensar, sentir y actuar de los estudiantes. Por tanto los objetivos constituyen los aspectos del proceso docente que mejor reflejan el carácter social de éste y al mismo tiempo establece la imagen del hombre que se pretende formar en nuestra sociedad (Álvarez, C.).

Hay una serie de aspectos que deben contemplarse en el diseño curricular de cada asignatura o tema, porque es ahí donde se experimenta la mayor interacción estudiante-profesor y siempre hay un

espacio para influir positivamente en el grupo de estudiantes, que en cada momento manifiesta una u otra conducta de acuerdo con las circunstancias, apoyándonos en algunos de los criterios planteados por Carlos Zarzar (1994), consideramos, que los valores pueden enfocarse en el currículo de la siguiente forma: la formación político-ideológica, la formación intelectual, la formación humanista, la formación social, la formación económica y ambiental y la formación especialmente profesional y técnica de los estudiantes.

Formación político-ideológico: en nuestro país está encaminada al fortalecimiento de ideas, principios, concepciones, valores y normas formados sobre la base de lo vigente en el pensamiento y la acción revolucionaria Marxista – Leninista y Martiana enriquecida con la práctica en la lucha por la consolidación de la independencia nacional y en la construcción del socialismo bajo la guía del Comandante Fidel Castro Ruz y el Partido Comunista de Cuba.

El trabajo político-ideológico debe tener en cuenta el contexto, las características de los estudiantes y los habitantes del lugar, sus ideas, concepciones y posiciones.

La formación intelectual: se refiere a la adquisición de métodos y habilidades o de destrezas, actitudes de tipo intelectual entre las que se destaca la habilidad en los estudiantes de pensar, razonar, analizar, sintetizar, deducir, inducir, comprender lo que lee, saber resumir y esquematizar, aprender a preparar exposiciones, expresar ideas claras y concretas, a investigar, a experimentar, a comprobar o refutar hipótesis y además que tenga curiosidad intelectual, que muestre una actitud científica, crítica, que le guste profundizar, etc.

Formación humanística: se refiere a la adquisición o fortalecimiento de actitudes por parte del alumno considerando siempre su potencialidad y que los docentes puedan ayudar a que se desarrollen, aquí se puede contribuir a fomentar en el alumno: la honestidad, la responsabilidad, la justicia, la dignidad, la búsqueda continua de la verdad, la sensibilidad, la superación continua, la eficiencia, el espíritu de profesionalismo, la búsqueda de la calidad y la excelencia, que aprenda a conocerse a sí mismo, ser crítico, y autocrítico, etc.

Formación Social: comprende el desarrollo de actitudes, habilidades en los alumnos considerando a éste como un ser social en relación con otros, como alguien que en todo momento convive con otras personas y forma parte de diversos grupos.

Por tanto, es importante que el alumno aprenda a: convivir en armonía con diferentes grupos y tipos de personas; trabajar en equipo; desarrollar un alto espíritu de colaboración y participación; conocer y respetar las normas, culturas y tradiciones propias de cada grupo, institución u organización; discutir sus ideas y puntos de vistas de otras personas, con gran respeto y compartir con los demás aquello que él posee y le puede beneficiar; fomentar una conciencia social que lo impulse a conocer la situación económica, política y social del país; impulsar el sentido de compromiso y participación en la vida pública de la institución, la región y el país.

Formación Económica y Ambiental: esta se relaciona con la optimización, la eficiencia y eficacia, con nueva cultura de la sostenibilidad. Este es un aspecto de una importancia singular, responde a los intereses de todos, brinda la posibilidad de descubrir la capacidad, el talento de cada miembro de la sociedad y requiere de un alto grado de actividad creativa y maestría de la clase trabajadora, de los campesinos, intelectuales, ingenieros, científicos, etc. Por eso, nuestra enseñanza debe inculcar el sentimiento de amor por la naturaleza y los elementos que la componen; orientar la explotación, conservación y uso racional de los recursos naturales que disponemos.

Formación Profesional: se refiere al desarrollo de actitudes, habilidades en los alumnos considerándolos como un futuro profesional. Esta requiere que los mismos tengan: un gran sentido de la ética profesional; disposición de dar lo mejor de sí mismo en todo momento, que antes de preguntarse: ¿qué la empresa le va a aportar?, que sea, ¿qué puedo aportar a la empresa?. Que en el ejercicio de la profesión aprendan a: buscar el bien común, los beneficios para la sociedad en general; trabajar coordinadamente en equipo con iniciativa, responsabilidad y creatividad; que siempre estén buscando sacar adelante su trabajo; que sepan aplicar sus conocimientos teóricos en la práctica profesional; que aprendan a investigar lo que no conocen o a localizar y buscar los datos que necesitan.

Estos elementos según nuestro criterio deben tenerse en cuenta a la hora de diseñar cualquier carrera, disciplina o asignatura unido a otros aspectos de índole ético -moral que pueden contribuir a la formación integral de nuestros egresados.

Según C. Zarzar (1994) la manera de incorporar los valores en los planes de estudio es mediante una definición correcta del perfil del egresado y este debe incluir los objetivos educativos e instructivos que se deben lograr a lo largo del paso de los alumnos por la carrera universitaria.

Plan de estudio (Planeación general de la carrera)

Un significativo papel sobre la importancia de la personalidad acorde con los intereses de nuestra sociedad le corresponde a las comisiones de carrera, pues ellas han de proyectarse hacia un nivel cualitativamente superior en la elaboración de los objetivos educativos integrales e incidir directamente en la educación en valores, donde la formación social-humanista y la político-ideológica del graduado universitario deben ser aspecto medulares en el diseño curricular.

El plan de estudio debe incluir además, algunas orientaciones metodológicas de tipo general que ayuden a lograr en la práctica este perfil. Estas orientaciones deben ser tomadas en cuenta por todos los profesores que imparten cualquier materia del plan de estudio. En este nivel se hace necesario una definición correcta del perfil del egresado.

Todo esto debe llevarse escalonadamente desde el plan de estudio, pasando por el programa de estudio, hasta concretarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es de vital importancia establecer un plan de acciones en los Proyectos Educativos de la brigada que garantice el cumplimiento de los objetivos en cada etapa del proceso.

En cada nivel del currículo los valores se forman definiendo muy acertadamente los objetivos educativos e instructivos, así como la estrategia y actividades docentes.

Formación de valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje

El proceso de enseñanza-aprendizaje en sí es el nivel más oportuno, pues está relacionado con todo lo que sucede en el aula y con la interacción alumno-profesor.

Este momento reviste una importancia vital dentro del acto educativo ya que aquí es donde se concretizan todas las orientaciones que se hayan definido en los planes y programas de estudios.

Resumiendo podemos decir que la manera más óptima en que los valores pueden incorporarse en este nivel del currículo, es incorporando los aspectos antes mencionados, mediante una correcta metodología de tipo didáctico-pedagógica, donde el profesor por medio de su labor educativa va consiguiendo transmitir a los alumnos esta formación que está plasmada en el perfil del egresado y en los objetivos de aprendizaje.

En la medida que los profesores vivan en la práctica educativa diaria, los valores que quiere formar, la universidad, los alumnos tendrán imágenes vivas de quienes y que quieren imitar.

Conclusiones

La formación de valores representa un fenómeno complejo en el que debe accionar la labor educativa de las instituciones y organizaciones sociales, es parte constitutiva de la propia realidad social reflejada en la conciencia individual o colectiva del sujeto.

Cada sujeto social como resultado de un proceso de valoración, conforma su propio sistema subjetivo de valores, esto está en dependencia del nivel de coincidencia de los intereses particulares dado con los intereses generales de la sociedad, de sus influencias educativas y culturales, las normas y principios que prevalecen en la sociedad en que vive.

La Enseñanza Superior juega un papel esencial en la formación de valores en las nuevas generaciones, el currículo es la vía más efectiva para lograrlo a través de sus tres niveles: los planes de estudio, los programas de estudios y el proceso de enseñanza aprendizaje.

La formación de valores no es una actividad de un sólo profesor, se requiere del esfuerzo mancomunado de todo el claustro de profesores y trabajadores, la dedicación, la experiencia y el ejemplo personal, etc.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN, R., Sánchez, N. *Actualización de enfoque integral para la labor educativa y político-ideológica en la Universidad*. La Habana: Editora Félix Varela, 2000.

ÁLVAREZ ZAYAS, C. *Fundamentos teóricos del proceso docente educativo en la educación superior cubana*. La Habana: MES, 1989. Tesis de doctor en ciencias.

BAISAILLAN, R. La escuela en la encrucijada. *Revista Unesco*, abril 1995.

CANO, Suayero Xiomara. Los valores, componente esencial en la formación de los estudiantes del cultura física. *Revista Con Luz Propia*, La Habana, n.6. mayo/agosto, 1999. p.3.

CHAVEZ RODRIGUEZ Justo A. *Revista Educación 100*, mayo/agosto 2000. p.7-14.

FABELO JR. *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana, 1996. Edición Ciencias Sociales.

GUEVARA DE LA SERNA, E. *La formación del hombre nuevo*. La Habana: Editora Política. Editorial de Ciencias Sociales, 1985. Tomo 9.

RANGEL GÓMEZ, Yuri L. La formación de valores a través del contenido de la enseñanza. *Revista Con Luz Propia*, La Habana, Cuba, n.6, mayo/ago., 1999. p.24.

RODRIGUEZ HERNÁNDEZ, Luis E. La formación de valores: un aspecto metodológico. *Revista Educación 100*, mayo/ago. 2000. p.18-23.

SINTECD. La ética pedagógica y la formación de valores morales. *Revista Con Luz Propia*, La Habana, n.1 sept./dic. 1997. p.20.

VECINO, A. F. *Intervención en el XX Seminario de perfeccionamiento para dirigentes nacionales de la Educación Superior*, 2 de marzo, 1998.

ZARZAR, C. *Como incorporar los valores en el currículo*. Universidad Iberoamericana. Órgano del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana. Publicación semestral, n.23.